



INSTITUTO CARO Y CUERVO

FACULTAD SEMINARIO ANDRÉS BELLO

TRABAJO DE GRADO MAESTRÍA EN ESCRITURA CREATIVA

CAMILA ROCA TORO

AMOR FALLIDO (PERO NO TANTO)

BOGOTÁ

2022

## BIBLIOTECA JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

### INFORMACION DEL TRABAJO DE GRADO

1. TRABAJO DE GRADO REQUISITO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:  
Magíster en Escritura Creativa

2. TÍTULO DEL TRABAJO DE GRADO: Amor fallido (pero no tanto)

3. SI AUTORIZO  NO AUTORIZO

**A la biblioteca José Manuel Rivas Sacconi del Instituto Caro y Cuervo para que con fines académicos:**

- Ponga el contenido de este trabajo a disposición de los usuarios en la biblioteca digital Palabra, así como en redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Facultad Seminario Andrés Bello y el Instituto Caro y Cuervo.
- Permita la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para usos de finalidad académica, ya sea formato impreso, CD-ROM o digital desde Internet.
- Socialice la producción intelectual de los egresados de las Maestrías del Instituto Caro y Cuervo con la comunidad académica en general.
- Todos los usos, que tengan finalidad académica; de manera especial la divulgación a través de redes de información académica.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, **“Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”**, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. Atendiendo lo anterior, siempre que se consulte la obra, mediante cita bibliográfica se debe dar crédito al trabajo y a su autor.

### IDENTIFICACIÓN DEL AUTOR

**Nombre completo:**

Camila Roca Toro

**Documento de Identidad:**

1010195120

**Firma:**



## DESCRIPCIÓN TRABAJO DE GRADO

### AUTOR

Apellidos	Nombres
Roca Toro	Camila

### DIRECTOR (ES)

Apellidos	Nombres
Cárdenas Cerón	Juan Sebastián

TRABAJO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE:  
Magíster en Escritura Creativa

TÍTULO DEL TRABAJO DE GRADO:  
Amor fallido (pero no tanto)

NOMBRE DEL PROGRAMA ACADÉMICO:  
Maestría en Escritura Creativa

CIUDAD: Bogotá

AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO: 2022

NÚMERO DE PÁGINAS: 48

TIPO DE ILUSTRACIONES: Ilustraciones \_\_\_ Mapas \_\_\_ Retratos \_\_\_ Tablas,  
gráficos y diagramas \_\_\_ Planos \_\_\_ Láminas \_\_\_ Fotografías \_\_\_

MATERIAL ANEXO (Vídeo, audio, multimedia):

Duración del audiovisual: \_\_\_\_\_ Minutos.

Otro. ¿Cuál? \_\_\_\_\_

Sistema: Americano NTSC \_\_\_\_\_ Europeo PAL \_\_\_\_\_ SECAM \_\_\_\_\_

Número de archivos dentro del CD, en caso de incluirse un CD-ROM diferente al  
trabajo de grado: \_\_\_\_\_

PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser Laureadas o tener una mención especial):

---

---

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES: Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. *(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar a la dirección de biblioteca en el correo electrónico*

*[biblioteca@caroycuervo.gov.co](mailto:biblioteca@caroycuervo.gov.co)*):

**ESPAÑOL**

---

Poesía, poemario, haiku, dificultad.

---

---

---

**INGLÉS**

---

Poetry, poems, collection of poems, haiku,

---

Difficulty.

---

---

---

RESUMEN DEL CONTENIDO Español (máximo 250 palabras):

Este proyecto es una colección de poemas que hablan sobre la dificultad de escribir, de nombrar las cosas y experiencias.

RESUMEN DEL CONTENIDO Inglés (máximo 250 palabras):

This project is a collection of poems that address the difficulty of writing, of naming things and experiences.

## TABLA DE CONTENIDO

1. LA METÁFORA DEL ESCOMBRO.....	6
2. AMOR FALLIDO (PERO NO TANTO).....	11

LA METÁFORA DEL ESCOMBRO

*Be naive, non-cynical, as if you had just landed  
on earth, astonished by what you have fallen upon.*

LAWRENCE FERLINGHETTI

*My candle burns at both ends;  
It will not last the night;  
But ah, my foes, and oh, my friends—  
It gives a lovely light!*

EDNA ST. VINCENT MILLAY

El oficio de escribir está siempre atravesado por el deseo. Quien escribe persigue siempre algo porque desea capturarlo en la red de las palabras. Escribir es el deseo de nombrar. Lo que pasa –afortunada y desafortunadamente– es que siempre ese objeto del deseo es huidizo y difícil de asir. Cuando se escribe, cuando se toma la decisión consciente de sentarse a escribir, parece a veces que eso que se quiere nombrar encuentra la manera de escaparse, de esconderse, de resistirse al rapto. Y no por ello el escritor dejará de sentarse, no por ello el escritor dejará de perseguirlo. Algo muy similar pasa con estos poemas. Este poemario no presenta ideas completas, no hay aquí verdades absolutas ni afirmaciones vehementes sobre nada. Este poemario es, más bien, una metáfora del escombros. Este poemario celebra la lucha digna contra el oponente más fuerte y astuto, pero también el fracaso.

Exalta también este poemario la terquedad. Mi lenguaje poético la acepta y la abraza sin reparos. Lo que pasa es que ahora reconozco en la terquedad un motor creativo. A esa terquedad le debo, sin duda alguna, este poemario incipiente.

En el afán de ser clara, procederé a enumerar los temas que han sido pequeñas espinas dorsales para este proyecto. Elementos que han atravesado mi proceso de encontrar una voz poética o tal vez, y para decirlo de forma honesta, mi manera de entender el mundo.

\*\*\*

### 1. LA SIMPLEZA

La brevedad ha sido una parte importante de mi ejercicio creativo. Recorro siempre al «antes de que todo signifique nada». Es por eso que en la poesía, en su verticalidad, como diría Roberto Juarroz, en el abrazo y la búsqueda del instante —o por lo menos la sensación del mismo— encontré la expresión idónea. ¿Y qué es la poesía si no eso? No digo que la poesía sea simple. Digo que la brevedad es apasionante. Pero no sólo se trata de eso. Quiero decir que en mi búsqueda poética, sea por el reto de la brevedad o por la búsqueda de la precisión, me obsesiona el uso de palabras sencillas, directas, de expresiones comunes. Se trata de lanzar el dado y esperar que la suerte juegue a favor del poema.

El lenguaje poético de este proyecto no tiene nada de complejo y sí mucho de ingenuo. A través de estos poemas, habla una voz inquieta, curiosa, que observa y que se pregunta qué cosa es esta y qué cosa es la otra y qué sentido tiene todo. No hay conclusiones ni descubrimientos definitivos, pero la terquedad obliga a insistir.

### 2. LO ONÍRICO

En el absurdo iluminador de los sueños se revelan el mundo, las personas, las emociones. En mis sueños, por ejemplo, escribo textos y poemas complejÍsimos que tienden puentes imposibles entre una cosa y la otra. Y luego el despertar. Y la pérdida. Las palabras, las ideas, esas imágenes vívidas que sueño se me escurren por entre los dedos y no me revelan su secreto. No importa, porque siempre llega la noche y la lucha vuelve a empezar.

### 3. EL RITUAL

Siento fascinación absoluta por la capacidad de albergar el universo entero en pequeños conceptos, en pequeños rituales. La creación de imágenes vívidas en pensamientos cortos y el respeto por el ritual hacen parte innegable de la cultura japonesa. Está, por ejemplo, el *ikebana* (生け花 o «flor viviente»), que es el arte japonés del arreglo floral, pero es también una de las muchas manifestaciones del budismo zen. El *kintsugi* (金継ぎ o «carpintería de oro»), que es la técnica para reparar vasijas o recipientes rotos con oro; una técnica que, además, dota de mayor valor al objeto reparado porque muestra su historia, sus cicatrices y las enaltece; o el *seppuku* (切腹 o «corte del vientre»), el ritual del suicidio que es parte del *bushidō*, el código ético de los samuráis y, a la vez, una de las formas más honorables de morir. Están las palabras que reúnen grandes conceptos, como *komorebi* (la luz que se filtra entre las hojas de los árboles) y *hatsuyume* (un sueño premonitorio). Todos estos conceptos y rituales inspiraron de alguna forma u otra mis poemas. En mi ejercicio poético, el mayor ejemplo de esto es la exploración del haikú. Tomé la estructura del haikú, a veces con temor de irrespetarlo, para entender el mundo, para encontrar un lenguaje y para encontrarme a mí misma. No hay grandes hallazgos, pero afortunadamente la persistencia del terco sigue rondando.

#### 4. EL HILO ROJO Y EL DIÁLOGO

Estoy convencida de que este poemario no tendría la forma que ha ido adoptando si no hubiese sido por los autores que he leído y que me han deslumbrado. En el desarrollo de la voz poética, ya sea por medio de epígrafes o por medio de inserciones o guiños dentro del texto, tengo conversaciones hipotéticas con mis autores favoritos y les rindo homenaje. Me gusta pensarlos humanos, teniendo problemas reales, sufriendo por un guayabo y por desamor, pero viviéndolo todo como personas con las que podría encontrarme algún día en la calle sin mayor misterio.



Les preguntaría si alguna vez quisieron escribir y se encontraron con el muro de las palabras. Les preguntaría cómo lo demolieron, por qué, por quién, cuándo. Me gusta imaginar que entre ellos y yo no hay tanto espacio. Que de ellos sólo me separan la inconstancia y la indisciplina, o tal vez ni siquiera eso. Que existe ese delgado hilo rojo –el bellissimo mito japonés– que me une de alguna extraña manera a todos ellos. Me gusta imaginarlos inspirados y emocionados cuando han cogido el hilo de lo que quieren decir, como yo en este preciso momento. ¿Qué es esa sensación, si no un producto de la terquedad? Este poemario es también un inventario de ideas prestadas, un diálogo constante en el que no se llega a ningún acuerdo.

#### 5. EL AMOR, EL MITO Y LA PROMESA INCUMPLIDA

Sísifo, el pobre condenado que empuja una enorme roca cuesta arriba, sólo para tener que volver a empezar; Orfeo, que perdió a Eurídice dos veces; Narciso, que no tuvo más remedio que ahogarse al darse cuenta de que perseguía un amor imposible. Los mitos que hablan del fracaso, de lo inconcluso, de lo que no se lleva a cabo también han sido importantes para el desarrollo –o más bien la búsqueda– de mi voz poética. El amor fallido es la máxima expresión de la promesa que no se cumple. Lo mismo pasa con estos poemas.

El objeto del deseo siempre se escapa, los sueños epifánicos son simplemente sueños, las montañas, las calles parecen querer decir algo e intento darles una voz, pero casi siempre fracaso. La roca, Eurídice, mi propio reflejo. Y luego el sufrimiento del encuentro con la promesa incumplida. Pero como no hay mayor terquedad que la del enamorado, sigo escribiendo.

#### 6. EL CAZADOR, EL FRACASO Y, SIN EMBARGO, EL HAMBRE

Las moscas, los pájaros, las palabras; todas son presas. Su carácter huidizo las hace tanto más encantadoras y me obliga a resistirme a la idea de dejarlas huir por siempre. No por ello dejo de perseguirlas. Resulta que el hambre es más fuerte. He descubierto que, cuanto más esquiva es

la presa, más crecen mis ansias, mi necesidad de cazarla. Y la mayoría de las veces no hay victoria, pero cada vez que milagrosamente la suerte juega a mi favor y en efecto escribo algo fiel a mis percepciones, la victoria es tanto más deliciosa, más digna. Y esa lógica me dicta que persista.

\*\*\*

Tiende uno siempre a pensar que algo tiene valor cuando está terminado, concluido. He descubierto en el ejercicio poético que esto es debatible. Como lo mencioné antes, mi poemario no celebra las conclusiones. No apela a una caza afortunada, ni a un amor consumado, ni a un edificio terminado. Mi poemario celebra eso que muchos desdeñan: los cables pelados, el cuaderno que no está al día, el escombros. Porque no me interesa llegar a una idea cerrada. Me interesa dar cuenta del proceso, de la duda y del fracaso. Pero, sobre todas las cosas, me interesa dejar consignado que, sin importar lo que pase, yo seguiré escribiendo.

AMOR FALLIDO (PERO NO TANTO)

## IKEBANA

Inútil riesgo

lanzarse al poema

sin volverlo flor.

## ARVO PART

Escribir implica un sentimiento de culpa.

Cuando escribo pienso inevitablemente en todas esas cosas que estoy dejando de hacer.

Adelantar trabajo,

limpiar la casa,

lavar la loza,

llamar a mis padres,

visitar a mis amigos,

salir a las calles,

hacer mercado,

llorar las frustraciones,

recordar a los que no están,

meditar,

leer un libro,

rebelarme contra el sistema,

hacer ejercicio,

dejar de fumar,

no beber

—al menos no tanto—,

ir al médico,

bailar un rato,

exorcizar los demonios,

empezar ya,

hacerlo todo ahora.

Me siento culpable,

¿para qué escribo?,

está bien escribir,

es un ejercicio meditativo,

hace bien,

es el yugo que escogí

—¿o me escogió?—,

es valiente porque nos muestra de frente cuán falibles somos,

nos enseña a amar el fracaso

y no por ello

dejar de intentarlo.

POEMA NO POEMA

Soñé que un ser amado moría.

Yo sólo pensaba

en que debía escribirle

un poema.

No lloré,

no sentí su ausencia,

para mí sólo era preciso escribir,

como si el duelo fuera eso.

No creo que esto le haga justicia

al poema que soñé.

La vida es así.

Las cosas a veces no son lo que

deberían.

El sueño no se materializó,

tampoco el poema.

Es más,

ESTO NO ES UN POEMA.

## HOY NO

Un buen día  
me cansaré  
de perseguir esta idea.  
Es probable que no haga falta.  
Siempre es lo mismo.  
Me siento en el comedor,  
pienso,  
peleo,  
pierdo,  
sufro,  
a veces lloro,  
leo,  
miro a mis gatos,  
las plantas,  
se ven secas,  
¿las habré regado?  
Las riego,  
no he desistido,  
aunque ya casi.  
Me siento de nuevo y hace frío,  
me preparo un té,  
está demasiado caliente,



hay que esperar.

¿Qué decía?

Pienso en el origami,

en las grullas,

en cómo los dobleces pueden ser cada uno un poema,

pero es muy difícil,

miro por la ventana,

no es un buen día.

Un pájaro pasa,

es una palabra.

Escribo una palabra

y es un pájaro.

No será este el día en que desista.

No marcarán hoy los calendarios

la fecha de la derrota.

Hay algo terrible y bello

en escupir hacia el cielo,

en pedalear cuesta arriba.

Otro día será.

## UN SUEÑO

Últimamente  
los poemas me vienen  
en forma de sueños.

Un cocodrilo,  
el ser amado  
y el diagnóstico de una  
irremediable depresión.

Todo parecía tener sentido  
anoche,  
como si una cosa  
llevara a la otra.

Pero,  
¿quién dijo que los sueños  
(y los poemas)  
tienen que significar algo?

SISYPHUS WORKS FROM HOME

Quiero decir que la poesía gotea,  
que sale del alma,  
baja por el brazo  
desemboca en los dedos de la mano.

Es algo sagrado  
que no sirve para nada.  
Un deseo a espaldas de una fuente  
llena de monedas de a peso  
una canica entre el bolsillo  
mi blusa favorita.  
Una cabeza llena de piojos.

Sacudirse un poco,  
un aullido  
La fotosíntesis del mundo,  
el croquis del universo.

Entregarse a la calamidad con gracia  
Para señalar el centro de la herida.  
Y al cabo  
renunciar.

La poesía es una roca,

y yo,

el condenado que la hace rodar cuesta arriba.

KINTSUGI

*A Samuel Baena*

*I need this, I need someone to pour myself into*

SYLVIA PLATH

Al fin y al cabo,  
amar no es otra cosa  
que verter  
la incertidumbre propia  
en las venas abiertas  
del otro.

Pero no,  
también es saber hacerse cántaro.



## EL SILENCIO DE LAS COSAS

Pocas cosas

me satisfacen más

que el misterio.

Hay algo

infinitamente encantador

en las cosas que no se terminan

de entender,

que parecen no tener fin.

Como una espiral,

la promesa incumplida,

el silencio perpetuo

de todas las cosas

que ya he visto

y que,

sin embargo,

no conozco

(ni conoceré)

no comprendo

(ni comprenderé)

aún.

## LA MUSA

*Con ayuda de Frank Báez,*

*aunque él no lo sepa*

Como el viento,  
que apenas me roza la piel,

como la arena,  
que es inasible  
y se escurre entre mis dedos,

como un pájaro  
que se resiste a ser enjaulado,  
se posa en mis manos,  
*pero a veces lo aprieto demasiado*  
*y lo destrozo,*

la poesía es siempre huidiza.

Me siento a escribir,  
*una musa me escupe la cara,*

busco el estado idóneo,  
*otra musa me grita,*

pienso



(de verdad lo pienso)

que he encontrado las palabras,

pero casi siempre

*una me trae vodka,*

me encuentro con un muro

*y me susurra no escribas.*

Las musas no vinieron hoy,

escribiré mañana.



Dispongo la daga,

calculo el corte,

de arriba

abajo.

Algo se ha muerto,

pero ahí está

el poema.

AMOR FALLIDO (PERO NO TANTO)

Escribo,  
pero las palabras se me escapan.

Últimamente me pregunto:  
por qué insisto.

¿No es más digna la renuncia?

Entonces pienso en

Pígalión,

que logró

darle vida al marfil

de Galatea.

En Orfeo

y su amada

Eurídice.

En Narciso.

De los tres,

sólo uno tuvo la fortuna

de sostener en el tiempo su dicha.

Pienso,

en este orden de ideas,

que está bien ser terca.

Pienso,

en este orden de ideas,

que tengo una posibilidad

entre tres.

Es una buena estadística.

Persigo siempre

un amor imposible,

una presa esquivada,

y la caza es deliciosa.

¿Por qué habría de renunciar entonces?

## HATSUYUME

La noche es corta.

El sabor del poema

que se diluye.

## SUEÑOS FRUSTRANTES

No llevo el luto a cabo,  
porque llorar es imposible,  
aun cuando todo adentro es herida,  
llaga que se desgarrar.

No experimento el clímax,  
lo más alto,  
lo más hondo  
con mi tacto,  
porque, al parecer,  
el placer también me lo han negado.

El odio, aunque fugaz,  
no llega a su término,  
porque mi puño es débil.

El encuentro anhelado nunca sucede,  
porque toda ciudad es un laberinto.

Grito hacia adentro,  
porque el escándalo es indigno,  
porque a nadie le importa.

No le hago justicia  
a lo que veo, oigo y siento,  
porque las palabras son mezquinas  
y se resisten al yugo de la realidad.

Esta mañana,  
cuando me levanté,  
había recibido un correo  
de la Dirección de Impuestos.  
¿Es esto la adultez?



## INSOMNIO

Sueño pródigo:

en casa todos duermen

salvo un terror.

## LA GRAN DEPRESIÓN

Aquí adentro

ya ha oscurecido.

Palabra fugaz.

## UNA MOSCA

Un evento minúsculo,  
pero no por ello  
menos digno de celebración.

Hoy atrapé una mosca y sentí  
que, en mis manos, el cosmos había encontrado la manera  
de decirme: algo fantástico ha ocurrido  
y quizá deberías escribir un poema.  
No hay que desestimar estas señales,  
pienso ahora, cuando empieza mi suplicio.

Me preocupo en exceso  
por la forma adecuada de narrar el evento.  
Por comunicarlo de manera  
fidedigna,  
merecedora de una fe cualquiera,  
por insignificante que sea.

En el proceso,  
sin que me dé cuenta,  
he perdido la idea que había  
atrapado entre las manos.

¿Qué es esto

que me obliga, que insiste?

Tanto desean las polillas

alcanzar la llama,

que no les importa

perder el polvo de las alas

contra

las

ventanas.

Lo mismo sucede con estos poemas.

Ahora me pregunto

qué habría sido preferible ante la fe:

abrir mis manos y que de ellas saliera la mosca viva

O este poema sinuoso sin alas

Que zumba

y sale volando por la ventana.

## CUARENTENA

No será nuestra la lluvia de la tarde.

Tampoco serán nuestras las calles,

ni ese pedazo verde que

a ciertas horas

de ciertos días

se llena de niebla.

No sabremos

a quién se le ocurrió sembrar la palmera

que se yergue terca

entre los pinos y los eucaliptos.

No nos corresponde descifrar

la geometría fortuita de los árboles

que vemos desde la ventana.

Las montañas no se erigieron para que forzáramos caminos

y la tierra mojada no huele para nosotros.

Lo de afuera no es nuestro,

no es mío.

Nunca lo fue.

Mi mundo

queda adentro.

Y desde adentro,  
desde el confinamiento involuntario,  
puedo ver cómo funciona  
todo eso que no me pertenece.

Me lavo las manos  
con la disciplina  
de quien comete un crimen innombrable,  
como si la esterilización del cuerpo  
limpiara también la culpa  
de quien por la fuerza  
se apropió de lo ajeno.

El mundo no es mío,  
el mundo no es mío,  
el mundo no es mío,  
repito metódicamente.  
Y está bien que así sea.

Mi mundo es mi casa,  
aunque tampoco me pertenezca.

## COSAS QUE SE INCENDIAN

Una confesión:

no llego nunca a saber

si las cosas que tengo que sacarme de adentro

son confesiones o

más bien

son simple y llanamente eso:

cosas, objetos que pesan en mi mente,

partes de una pequeña colección

que acumulo

para exhibir

quién sabe

cuándo.

Pero tengo que decirlo:

mi casa es un camposanto de moscas.

Todos los días muere una.

Y soy yo

el verdugo.

Sucede a veces

que en un aplauso espectacular

he matado una.

También hay muertes naturales,

pero de esas nunca me enteraré.

Ayer,

en la noche,

una vio de cerca

el calor de mi cigarrillo

y murió

achicharrada.

Dirán los diarios de las moscas:

*Ha muerto una compañera.*

*¿causa de muerte?*

*combustión espontánea.*

Pienso que lo mismo pasa

con estos poemas:

se queman,

se encienden en mi cabeza,

estallan en llamas.

Pero está bien que así sea.

Tal vez no hay

mucho más

que yo pueda decir.



## VERDE

Las aguas serenas  
del Pacífico  
cuando anuncian  
la tormenta inevitable.

Un lecho  
para que la niebla  
se pose  
y el tiempo  
se detenga  
momentáneamente.

La señal  
inequívoca  
de la fertilidad,  
el reino  
del jaguar,  
pero también  
sus ojos.

Hálito vital  
del mundo.

El color  
en el que todo,  
sin excepción alguna,

nace

muere,

renace.

## A MI PADRE

De mi padre tengo todo,  
dirían quienes nos han visto.

Su andar apacible,  
sus ojos de jade,  
su sueño profundo  
y su inexplicable  
fe en el mundo.

De mi padre tengo todo,  
digo yo,  
menos la valentía  
de perder  
y seguir viviendo.

BURNING DOWN THE HOUSE

*¿Qué género de llanto es sin sosiego  
este, que a tanto incendio no da espanto,  
pues al fuego apagar no puede el llanto,  
ni al llanto puede consumir el fuego?*

PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

Esto sé:

hay muertos que son incendios.

Y es justo que el llanto

nos abraze

los ojos,

que nos ardan

las mejillas,

que nos rasguemos

las vestiduras.

Que las lágrimas

empapen las calles,

que se vuelvan

combustibles

y que el mundo estalle

en cólera.

Que la explosión

retumbe en los cimientos

de cada palacio.

Que la llama de la ira

nos limpie y nos renueve.

Y aquella ciudad en llamas,

¿no era el poema que buscábamos?

LA HIGIENE DEL MUNDO

DOCTOR: *What is it she does now? Look, how she rubs her hands.*

GENTLEWOMAN: *It is an accustomed action with her, to seem thus  
washing her hands: I have known her continue in  
this a quarter of an hour.*

LADY MACBETH: *Yet here's a spot.*

[...] *Out, damned spot! Out, I say!*

*THE TRAGEDY OF MACBETH*

WILLIAM SHAKESPEARE

Nací en un país violento.

Tal vez sea por eso

que escribir un poema sobre cualquier otra cosa

se siente como un crimen.

Tal vez sea por eso

que ahora nos lavamos las manos.

Porque la muerte ajena,

al fin y al cabo,

siempre tiene algo de propia.

Hay quienes dicen

que la guerra es la higiene del mundo.

La higiene del mundo,

la llaman.

Pero

¿qué hay de malo en un poco de suciedad?

PÁJARO MORADO

*Para Paloma Violeta*

Un color del arcoíris,  
    las flores de un jacarandá,  
        una amatista.

La mucosidad incolora de un molusco en descomposición  
que, con la luz del sol,  
        se revela.

La máxima ambivalencia,  
    La transmigración de las almas,  
        la falla trágica de Agamenón,  
            el color de la piel mientras expira.

El violeta siempre ha sido  
uno de mis colores favoritos.



## KOMOREBI

Niebla de mayo

has teñido mi mente

de blanco inquieta.

NI LO UNO NI LO OTRO

*La muerte nos roza a veces los cabellos,*

*nos despeina*

*y no entra*

ROBERTO JUARROZ

He oído que todo escritor se construye a medida que escribe.

Hay quienes afirman todo lo contrario;

que escribir es una muerte lenta,

dolorosa.

Cada palabra un clavo del ataúd.

Que siempre que se escribe,

algo adentro muere.

Que una cosa,

necesariamente

reemplaza a la otra.

Que la poesía es,

toda ella,

una cadena de pérdidas,

de derrotas.

No me caso con ninguna de las dos ideas.

Me gusta

la sensación de que cuando escribo,

aparece una palabra,

mientras que,

inevitablemente,

otra cosa se me escapa.

Abrazo la contradicción.

Creo en el vuelo de las palabras,

pero también en su caída.

Después de todo,

¿qué es un poema,

si no una estructura vertical?

¿qué es la poesía,

si no un matrimonio entre

el cielo

y el infierno?

## ORIGAMI

Cabe un mundo  
en lo blanco del papel.  
Sol de la tarde.

\*\*\*